

Dar esperanzas a una generación

Ayuda alimentaria para ayudar a instruir a los huérfanos y los niños vulnerables





La implacable propagación del VIH/SIDA deja huella en la vida de los niños y amenaza la estabilidad y la prosperidad futuras de las naciones. Millones de niños se han quedado sin padres a causa del SIDA y muchos luchan por sobrevivir. Un gran número de niños nace con el virus y sufre en el curso de su breve vida, mientras que otros millones de niños combaten para crecer en un mundo sobre el que gravita permanentemente la amenaza de la infección por el VIH.

A la par que los índices de infección por el VIH se estabilizan, las muertes provocadas por el SIDA seguirán aumentando. En algunos países, puede que el número de huérfanos no alcance su nivel máximo hasta después de 2020.

El Programa Mundial de Alimentos (PMA) ayuda a garantizar la seguridad y el bienestar de los huérfanos y otros niños vulnerables. El apoyo nutricional que el PMA presta a los niños y sus padres infunde esperanzas en personas cuya vida se ha vuelto incierta a causa de la enfermedad. Estos alimentos nutritivos contribuyen a prolongar en la medida de lo posible la vida de los padres seropositivos, que disponen de más tiempo para estar con sus hijos. Además, la asistencia alimentaria selectiva permite que los niños vulnerables reciban educación y adquieran conocimientos prácticos para el porvenir. Los alimentos del PMA atienden las necesidades alimentarias de hoy y contribuyen a un mañana mejor.

La mejor manera de llegar a las personas que necesitan asistencia alimentaria es asociarse con las organizaciones que atienden ya a las personas que viven con el VIH/SIDA. En muchos casos, la incorporación de un componente alimentario refuerza y amplía los programas existentes que faciliten formación profesional y capacitación práctica, cuidados indispensables y orientación psicológica. Al establecer nuevos tipos de asociación, el PMA —el organismo humanitario más grande del mundo— intensifica su respuesta a la crisis del VIH/SIDA.



"Las terapias existentes exigen una nutrición correcta.

Una alimentación adecuada es indispensable para prolongar la vida de los progenitores y permitirles contar con algunas preciosas semanas, meses o incluso años adicionales para trabajar y dedicar tiempo a su familia. Tal vez nosotros no podamos infundirles esperanza de cura, pero podemos darles tiempo."

Mejorar el estado de salud de los padres

infectados por el VIH durante el mayor tiempo posible se ofrece a los hijos una oportunidad de encarar el porvenir. La muerte del padre o la madre, o de ambos, tiene efectos devastadores en los hijos. Además de sumirlos en una aflicción extrema, en depresiones y en un sentimiento de abandono, con frecuencia se ven obligados a asumir la inmensa responsabilidad de sostener a la familia. Los huérfanos y los niños vulnerables cuentan con más posibilidades de padecer malnutrición o enfermedades. Como consecuencia de la pobreza y el abandono, a menudo se ven forzados a vivir en hogares de guarda hostiles o en la calle. Sin la protección de sus padres, afrontan toda clase de maltratos y riesgos.

En estas condiciones desesperadas, los huérfanos y los niños vulnerables son los primeros en abandonar la escuela. Sin educación y sin el amor, los cuidados y la orientación dispensados por los padres o tutores, el futuro de los huérfanos y otros niños vulnerables es sombrío. Cuanto más tiempo vivan los padres, más prometedor se les presentará el futuro a sus hijos.

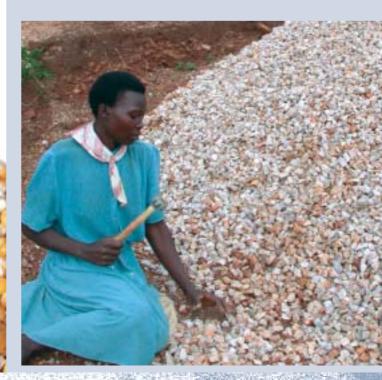
ALIMENTOS PARA LA VIDA

Una alimentación nutritiva puede contribuir a mejorar la salud de las personas seropositivas y a prolongar su vida. Los alimentos deben ser un componente fundamental de todo conjunto básico de medidas de lucha contra el VIH/SIDA. Para una persona que vive con el VIH/SIDA, una buena nutrición puede aumentar la eficacia de los tratamientos farmacológicos y mejorar la calidad de la vida.

El PMA llega a los padres que viven con el VIH/SIDA a través de sus organizaciones asociadas, que facilitan cuidados sanitarios a domicilio y raciones para llevar a casa en el marco de los programas de alimentación escolar. El apoyo nutricional a los enfermos de tuberculosis y sus familiares también es decisivo, puesto que la tuberculosis es una de las principales causas de defunción de los enfermos de SIDA. La asistencia alimentaria se suministra a los pacientes como incentivo para que terminen el prolongado tratamiento de lucha contra la tuberculosis.

LA ALIMENTACIÓN ES UNA NECESIDAD INMEDIATA

Kampala, Uganda: A los 30 años, Annet Nandase es viuda y madre de cinco niños pequeños y tiene siete huérfanos a su cargo. Vive en un barrio pobre de Kampala



El VIH/SIDA y la educación

La educación es la clave para que todos los niños tengan un futuro sano y halagüeño, pero para los que tienen familias afectadas por el VIH/SIDA puede que ir a la escuela haya dejado de ser una prioridad. El PMA pretende cambiar esta situación. La asistencia alimentaria anima a los niños a asistir a la escuela. Habilitados con conocimientos y alfabetización, los niños instruidos llevarán una vida más productiva y más sana y aportarán más a la sociedad.

donde el PMA presta apoyo a la labor de una organización local asociada. Annet, que es seropositiva, comenzó a sentir los primeros síntomas de la enfermedad hace dos años. Como trabajaba en una cantera de los alrededores picando piedras a martillazos, se debilitaba día tras día. Aunque sentía fiebre y desfallecía, Annet se obligaba a ir a trabajar,

pues la cantera era la única fuente de ingresos y de alimentación para su familia. Al final tuvo que enviar a sus hijos a trabajar en la cantera.

Annet recuerda esos días como la peor pesadilla: "Sabía que me estaba muriendo. Todos mis amigos que se hallaban en la misma etapa de la evolución de la enfermedad y que no habían recibido tratamiento ni alimentos a tiempo han muerto. La preocupación por mis hijos me ponía más enferma. Ahora que recibo alimentos y sigo el tratamiento, puedo trabajar de nuevo, y el dinero que gano lo utilizo para pagar la matrícula de la escuela. Sólo tengo para educar a dos hijos, pero antes no podía educar a ninguno, pues teníamos que comer."

ALIMENTOS PARA LA EDUCACIÓN

Muchos niños se quedarían sin posibilidades de educarse si no fuera por la ayuda alimentaria, pues los alimentos cumplen una función vital alentándolos a frecuentar la escuela y manteniéndolos en ella. Casi 16 millones de niños se benefician de los programas de alimentación escolar del PMA, que proporcionan una comida nutritiva al día a los niños que se han matriculado y asisten a la escuela. Cuando un programa de alimentación escolar se pone en marcha, las actividades complementarias, tales como el tratamiento antiparasitario y la prevención del VIH, potencian al máximo los beneficios de la ayuda alimentaria.

Educación para la prevención del VIH

Los niños representan una esperanza para poner fin a la propagación del VIH/SIDA. Impedir la infección infantil es un objetivo de vital importancia para las generaciones futuras, pero su realización es imposible si los niños no saben cómo se transmite el virus ni la manera en que pueden protegerse. El PMA se ocupará de que la educación para la prevención del VIH se incorpore en todas las escuelas en que se aplique un programa de alimentación escolar.

Además, el PMA investiga el modo
de prestar asistencia a las
escuelas extraoficiales y
comunitarias, a las que
a menudo asisten los niños
más vulnerables.

PMA/A. du Toit

Raciones para llevar a casa

Las familias afectadas por el VIH/SIDA suelen mencionar los alimentos como su principal necesidad. Sin alimentos, y sin la posibilidad de recibir y costearse un tratamiento, las familias aquejadas de hambre se ven obligadas a adoptar decisiones radicales a corto plazo. En épocas de crisis, una de las primeras medidas a las que recurren las familias pobres es sacar a los niños de la escuela. Los niños, en especial las niñas, abandonan la escuela a un ritmo inquietante para contribuir a la búsqueda de alimentos y al cuidado de los padres enfermos y los hermanos menores. El PMA suministra raciones para llevar a casa con objeto de reducir la carga que soportan las familias y permitir que los niños sigan yendo a la escuela.



La educación de las niñas

En algunas regiones del mundo, las mujeres tienen mayores probabilidades de infección por el VIH que los hombres. Además, hacen frente al riesgo añadido de transmitir la infección a sus hijos, en el vientre materno, durante el parto, o al amamantarlos. Garantizar la educación de las niñas puede contribuir al cese de la propagación del VIH. El PMA está a la

cabeza de la promoción de la educación de las niñas mediante su programa de raciones para llevar a casa. El programa proporciona un suministro mensual de raciones de alimentos a los padres de las niñas que se matriculan en la escuela y registran un índice de asistencia elevado. Gracias a esta iniciativa, en algunos casos la matrícula de las niñas se ha triplicado.



Los huérfanos y otros niños vulnerables, especialmente las niñas, que se han sacado de la escuela tendrán oportunidades limitadas de encontrar un trabajo relativamente seguro y bien pagado cuando sean adultos. La formación profesional en sectores para los que existe demanda aumentará sus posibilidades de obtener ingresos. El PMA proporciona raciones de alimentos a los huérfanos de mayor edad y a otros niños vulnerables o a sus familias mientras estén matriculados en cursos de formación profesional. Proporcionar alimentos también puede romper el ciclo que obliga a los niños de la calle y las mujeres pobres a practicar actividades de alto riesgo como ofrecer servicios sexuales para atender sus necesidades básicas.

Una vez capacitados, los nuevos licenciados pueden beneficiarse de la asistencia alimentaria para comenzar una actividad. Cuando la asistencia alimentaria se vincula con planes de generación de ingresos y microcrédito, los hogares pobres tienen oportunidades efectivas de salir de la pobreza. Al no tener que gastar sus ingresos en alimentos, los licenciados, provistos de su nueva formación pueden centrarse en la consolidación de su carrera o su empresa.

ALIMENTOS PARA LOS VOLUNTARIOS

El fomento, la ejecución y el mantenimiento de las actividades de la mayoría de las iniciativas de educación de base comunitaria dependen de voluntarios. Por lo general, éstos hacen frente a los mismos problemas que sus vecinos, y a menudo se esfuerzan por sacar tiempo para ayudar a los demás, a la vez que atienden sus propias necesidades básicas. La asistencia alimentaria puede mejorar considerablemente la dedicación, el rendimiento y la moral de los voluntarios comunitarios de salud y de educación y de los que prestan cuidados sanitarios a domicilio.



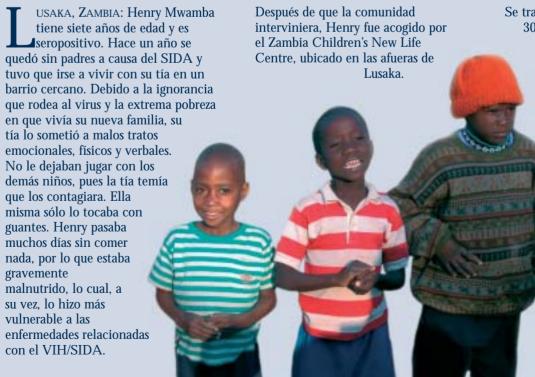
Alimentos sobre el terreno: nuevas asociaciones

- En Camboya, la alimentación escolar y las raciones para llevar a casa del PMA permiten que los niños de las familias pobres aquejadas de inseguridad alimentaria y afectadas por el VIH/SIDA permanezcan en la escuela.
- En China, el PMA colaboró con el ONUSIDA en la preparación de mensajes de comunicación sobre el VIH/SIDA para educar a las familias rurales.
- En **Etiopía**, el PMA facilita en las zonas urbanas alimentos enriquecidos a las madres infectadas por el VIH matriculadas en un programa de apoyo.
- En Haití, el PMA apoya los programas de preparación para la vida activa y de formación profesional para aumentar la producción agrícola de las personas afectadas por el VIH/SIDA.
- En Lesotho, el PMA ofrece raciones familiares para llevar a casa a los enfermos de VIH/SIDA y tuberculosis a través de los centros de salud

PMA/B. Mulemba

- y apoya las actividades de atención sanitaria a domicilio y de generación de ingresos.
- En Malawi, el PMA promovió con el Story
 Workshop una campaña por radio para difundir
 mensajes sobre el VIH/SIDA y la protección de
 las mujeres y los niños contra la explotación y los
 abusos sexuales.
- En Mozambique, el PMA apoya, con cinco asociados en la ejecución, a los enfermos crónicos y a sus familiares prestando cuidados sanitarios a domicilio. Los huérfanos y los niños vulnerables reciben asistencia alimentaria en las guarderías, y se les imparte educación extraoficial y capacitación profesional.
- En **Swazilandia**, el PMA proporciona mezcla de maíz y soya a los dispensarios prenatales y postnatales para las mujeres embarazadas y las madres lactantes, muchas de las cuales son seropositivas.

HENRY CONCIBE ESPERANZAS



Se trata de una ONG que cuida de 30 huérfanos y niños maltratados de seis meses a 18 años de edad.

En el centro, Henry recibe

alimentos del PMA en el marco del programa de alimentación suplementaria y apoyo a los huérfanos.

Gracias a los alimentos del PMA. Henry ya no padece desnutrición y resiste mejor a las infecciones.

Los alimentos constaban de maíz en grano, aceite para cocinar, frijoles, lecho de maíz y soya

para cocinar, frijoles, leche de maíz y soya y arvejas, que son el alimento preferido de Henry. Ahora Henry asiste a la escuela y se ha hecho

nuevos amigos.

Henry (a la izquierda) con sus amigos

DEPENDENCIA DE VIH/SIDA SERVICIO DE SEGURIDAD ALIMENTARIA, REDES DE SEGURIDAD Y SOCORRO PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS

Via Cesare Giulio Viola, 68/70 - 00148 Roma, Italia

Tel.: +39-066513-1 Fax: + 39-066513-2873

Sitio Web: www.wfp.org

Correo electrónico: wfp.hiv-aids@wfp.org

